

Capítulo I
Los sonidos más evocativos

CUELTAN QUE EL ORIGEN DE LO QUE
APARECE Y NO PUEDE TOCARSE...





EMPIEZA CON LOS SONIDOS MALÉVOLOS QUE RESONABAN ENTRE LAS MURALLAS DE UNA ANTIGUA FORTIFICACIÓN DE PIEDRA.

DESDE CUALQUIER PUNTO DE LA VILLA ERA FÁCIL DISTINGUIR EL CONTORNO DE AQUEL ASOMBROSO PALACIO.

POSEÍA UN TORREÓN PRINCIPAL, CUATRO TORRES DE VIGILANCIA Y UNAS ALTAS ALMENAS QUE CERCABAN LA PROFUNDA FOSA DE COCODRILOS.

CON LA CONCIENCIA INTRANQUILA, AQUELLOS HOMBRES Y MUJERES DESVELADOS JURABAN QUE LOS SONIDOS NO PODÍAN SER HUMANOS.

PERO PARA TODOS ERA IMPOSIBLE CERRAR LOS PÁRPADOS, COMO SI SE TUVIERA UN NIDO DE ARAÑAS EN LOS OJOS.

ALGUNOS LOS DESCRIBÍAN COMO ESPANTOSOS SOLLOZOS DE BESTIAS Y OTROS ASEGURABAN QUE MÁS BIEN PARECÍAN CRUELES CARCAJADAS DE CRIATURAS SOBRENATURALES.



A LA MAÑANA SIGUIENTE, AQUELLOS HOMBRES Y MUJERES OJEROSOS CONTABAN ENLOQUECIDOS LOS SONIDOS DE HORROR QUE HABÍAN ESCUCHADO.

Y POCO DESPUÉS TODO EL PUEBLO SE LLENABA LA BOCA DE PREGUNTAS.



¿MAGIA NEGRA?

¿QUÉ RITOS SE HACEN EN LAS MADRUGADAS?

¿ENSAYA UN CORO DE BRUJAS?

PERO NADIE SE ATREVÍA ACERCARSE AL PALACIO POR NADA DEL MUNDO.